Precio de suscripción

En la capital, al mes una peseta: fuera cuatro pesetas trimestre

Anuncios y comunicados á precios convencionales. Pago adelantado.

NÚMEROS SUELTOS 5 CENTIMOS ATRASADOS 10

# Las Provincias de Levante

Paquetes para la venta á 0'75 pesetas mazo de 25 ejemplares.

Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador

D. Mateo Selgar Almela
Crédito Público, 1

No se devuelven los originales.

Año XVI.-Núm. 4713 | Murcia: Lunes 8 de Abril 1901 | Tres ediciones diarias

## Actualidades

### LOS FESTEJOS

Tenemos que dedicar el presente número á los festejos de Murcia.

Una hermosa primavera los ha favorecido con esplendidez y una concurrencia numerosa de forasteros los ha honrado, otorgándoles una solemnidad que les dá resonancia en toda España.

El éxito de los festejos murcianos pone de manifiesto la mucha vida de que es susceptible esta capital por su cielo y por su suelo.

Muchos forasteros han visitado hoy la huerta, quedando admirados de sus bellezas, de sus perfumes y de su ambiente embriagador.

Murcia hospitalaria, enclavada como está en el centro del valle que surcan diversas líneas férreas, con una temperie comparable á la de Niza, es una de las capitales de España que reune mejores condiciones para realizar un hermoso programa de festejos.

Sevilla ha creado grandes intereses celebrando sus incomparables fiestas y Murcia debe pensar en mantener y mejorar las suyas, tanto por lo que civilizan como por lo que benefician á las clases trabajadoras.

Felicitamos á todos los que tan generosamente han cooperado á las fiestas murcianas, tanto por el honor que dan á la capital como por los intereses que fomentan.

## MADRID AL DIA

### LA SEMANA

Dan idea de ella las siguientes cartas que forman parte de una coleccion inédita:

I.

(De Leoncio Sanmartin á Carlos de Rivadabia).

Lunes 1

Como no vives, querido Carlos, en las Batuecas, supóngote al tanto de lo ocurrido ayer en Barcelona. La lectura de los periódicos te habrá contristado, como me ha contristado á mi. Sé que eres profundamente liberal y que no puedes menos de serlo, habida consideracion no solo á las doctrinas de esa escuela sinó á tu abolengo genuinamente progresista. Tres generaciones de antepasados tuyos dieron caudillos y héroes y mártires á la causa de la libertad, simbolizada, primero, por aquella niña de los tristes destinos, que tuvo en el bravo general de Luchana su más firme baluarte y luego por los hombres del 54, padres políticos del 68, autores de la gloriosa, restauradores algunos de ellos de la monarquía liberal, que por tantos difíciles trances ha pasado desde la malograda juventud de D. Alfonso... Y como liberal sincero y mantenedor entusiasta de los principios de la democracia individualista deplorarás, como yo deploro, los excesos de palabra á que se entregaron ayer en la cultísima capital del Principado unos centenares de sujetos que se abrogan la representacion de las ideas y los sentimientos liberales de España.

Creo yo que se suscitó inoportunamente el llamado problema clerical; para mí, al menos, como si no existieran monjas, ni frailes, ni jesuitas, porque no necesitándolos no los busco, y si viven no es con mi apoyo moral, ni con mi proteccion material, y cada uno es dueño de hacer de su capa un sayo; pero ya que se suscitó debe hacerse entender que no se desea otra cosa sinó que se coloquen dentro de la ley los pocos ó los muchos que se hallen fuera de ella, y que nosotros, que hemos votado en el Congreso contra la ley de represion del anarquismo para no colocar estas ideas en trance más difícil que las opuestas, puesto que castigamos el hecho y no la propaganda, no estamos dispuestos á hacer una excepcion con las órdenes religiosas que caben perfectamente dentro de un régimen de libertad. Los meetings anticlericales de ayer me repugnan y de algunos de sus oradores podía afirmarse lo que afirmaba de cierto individuo de su cuadrilla el inolvidable Rafael Molina, «Lagartijo», es á saber, que escupen la cebada entera.

Yo admito que por razones de índole económica, moral, social y hasta por conveniencias de otra índole, se haga saber á determinados elementos religiosos que, ó vivirán sometidos á la ley comun ó se les cerrarán las puertas de España, ó las de sus conventos, si es que no le es dable el ejercicio de sus ministerios sin privilegios ni ventajas excepcionales; pero no admito ni admitiré nunca, sin renegar de mis antecedentes liberales, la proclamacion, como necesidad suprema y salvadora del robo y el asesinato, y que se hable de exterminios y matanzas cuando precisamente conviene todo lo contrario, crear, dilatar los dominios de la vida, respetar y protejer las actividades ajenas para que los demás respeten y protejan las propias...

No hacerlo así será entrar voluntariamente en un camino lleno de dificultades y malezas. Eso no puede ser: las ideas de muerte y libertad se repugnan con repugnancia invencible. Ejercite cada cual su derecho y no se consienta á nadie que se salga de su esfera, si se quiere evitar la disolucion de esta pobre patria que sería irremisible desde el instante mismo en que volvieran las luchas de Religion.

Te abraza tu amigo,

LEONCIO

II

(De un cerista de Parhis á un partiquino de Eslava).

Martes 2

Termino hoy, mi amigo, la temporada en este que se llamó en años anteriores afortunado teatro de la plaza del Rey. Paréceme que nuestros respectivos *caballos blancos* han salido con las manos en la cabeza y que sus atasquerias les han costado sendas talegas de pesos duros. Culpa de ellos fué, que no del público. Domina, como sabes, en los teatros de Madrid lo que pudiera llamarse régimen dictatorial y es lo más grave que no se trata de la dictadura del arte, sino de otra, ú otras de muy inferior ralea; así se explica que estén cerradas á cal y canto las puertas de estos coliseos para los escritores y compositores que no son de la casa, aunque tengan los primeros la sal por arrobas y dominen los segundos el divino arte de Bethoven.

Juzgando por las muestras creerán en el extrangero que el ingenio español, en lo que se relaciona con el teatro ha llegado á una lamentable esterilidad, pues, salvo honrosas excepciones, los estrenos, que han sido pocos, se han hecho notar por otros tantos y merecidos fracasos. Sé no obstante, que se han escrito muchas obras y de algunas podrá asegurarse que serán defectuosas, pero no de tan poco fuste como las que meses y meses se han mantenido en los carteles, por obra y gracia de las consabidas dictaduras. Por eso el público se escama y vuelve las espaldas á empresas á las que no há mucho favorecia espléndidamente. De seguir así, la ruina, ya iniciada, será completa en la temporada próxima. Lo sentiré mucho, por que no me son gratas las peregrinaciones, pero ¿qué remedio? andaremos á saltos de mata por esas provincias y con ciertos empresarios que á lo mejor, ó á lo peor, nos dejan sin sueldo. Hay que defender los garbanzos.

Tuyo.

GONZALO

III

(De un poeta cursi á un escritor que tambien lo es.)

Miércoles 3.

Llegó, ¡oh Manolito!, oh escritor digno de que los Ateneos te ensalcen y las academias te abran sus puertas!; llegó, digo, la fecunda primavera,

«llena de flores
y de colores...»

con ojos azules y dorados cabellos. ¡Ya está aquí! Viene muy calurosa y hoy nos ha hecho sudar de lo lindo. La preparo cinco odas y diez y seis sonetos. Verás que arroganeias las de mi estro: esto es inspiracion y lo demás calabazas. Pronto te enviará la primera remesa poética tu incondicional,

LISARDO

IV

De un patán de la Alcarria á un churubito de Madrid.

Jueves 5

—Chico, chico, este Jueves Santo no se parece al de mi pueblo, y yo no lo cambio, que no lo cambio, digo. Allí las mujeres de edad, y las zagalas y zagaliquias, la que puede con mantilla de terciopelo y de tiras de seda y la que no con un pañuelico á la cabeza, y los hombres todos con el mejor trajecico que tienen, vamos á la Iglesia no de jolgorio como aquí y de alegría, sino á llorar la muerte del Redentor; y aquí, chico, no veo esas cosas, esto me suena á Carnaval y no á Pasion; mantillas blancas, ramos de flores, gentilezas y donaires, remangues coquetones para lucir bajos sedosos, todo eso á mi me distrae de los misterios de estos dias para llevarme á pensar en otros misterios; y luego tanta y tanta mesa de petitorio en los templos; ¡si esto parece una feria! No me llames aquí á otro año en estos dias. Quiero la pobreza de mi lugar y no el fausto de esta corte. Para Cristo enclavado, misericordioso, humilde, el que yo concibo en el Calvario, el de mi pueblo, y para solemnidad religiosa la de su iglesia, y para uncion la de mi cura. Aquí en los templos se huele á polvos de arroz; no me llames otra vez por estos dias, ¡no me llames...!

PERICO

V.

(De un murciano *per sé*, á un madrileño por accidens).

¿Y estamos en Viernes Santo? ¿En qué se conoce? ¿En esas chulas que lucen el pañolon de Manila? ¿En esos golfos que vuelven hechos una *uva* de la Cara de Dios? Oh, Murcia, querida. ¡Cómo recuerdo tu procesion del Viernes Santo!

ANGEL

VI

*El resurrexit*... Pasó la cuaresma y hoy resucita algo de lo que aquí ha estado muerto, los teatros por horas, los salones de actualidades, con sus canciones indecorosas y sus bailes provocativos. Pero sin esas atracciones ¿qué sería de este Madrid? La inmoralidad es el adorno de las grandes ciudades y el más productivo de sus comercios!

VII

¡A los toros!

Hoy empieza la temporada.

¡Que gran animacion! La calle de Alcalá no envidiará hoy á las más bulliciosas de Sevilla. ¡Pueblo de pan y toros! como el gobierno, Romanones y Veragua.... De aquí al cielo.

PEÑAFLOR.

## El Bando de la Huerta

Como festejo genuinamente murciano, había mucha ansiedad por presenciarlo.

Desde las ocho de la mañana la plaza de Santo Domingo y calle de la Trapería se vieron invadidas de un inmenso gentío, ávido de saborear la organización.

Como estaba anunciado, cuatro fueron las carretas que tomaron parte en el popular bando de la huerta.

Todas ellas iban adornadísimas de follaje y emparrados y en una se bailaron por todo lo alto nuestras clásicas malagueñas.

El amigo Frutos, que era el héroe de la jornada, iba en la primera carreta, en union de nuestros amigos D. Francisco Rogel, don Enrique Martí y otros, luciendo la mayoria antifaz, y teniendo más tarde que prescindir de él por ser el calor sofocante.

El popular Santiago de la Ñora leyó repetidas veces el chistosísimo bando del cantor de nuestras costumbres huertanas, haciendo reir de lo lindo sus chispeantes chistes.

Abriendo marcha se veia la alegre figura de D. Andrés Carvajal, que montaba su briosa Sultana. La presencia del Sr. Carvajal y su hermosa yegua fué acogida en todas partes con ruidosas manifestaciones de simpatía y el Sr. Carvajal, con la sonrisa en los labios, ejecutaba con su Sultana verdaderos primores de equitacion, conquistándose grandes ovaciones.

A las once y media próximamente llegó la tipica cabalgata á la calle de Sagasta, frente á la casa en que vive nuestro amigo don Miguel Gimenez Baeza.

En los balcones veíase la respetable figura del genial dramático y querido amigo nuestro D. José Echegaray.

Todas las carretas hicieron alto frente al balcon donde se encontraba el eminente dramaturgo.

Los *panochos* de las carretas, en su mayoría periodistas, prorrumpieron en estruendosos vivas á Echegaray, los que recibía emocionado el gran poeta agitando el sombrero y enviando saludos de satisfaccion á todos.

D. Juan Miralles, movido por los ruidosos vivas que se daban al Sr. Echegaray se subió á la carreta, pues no se había vestido de huertano, y leyó los siguientes versos que momentos antes de salir el bando habia hecho el Sr. Frutos Baeza.

Dicen así:

### SALUDO A ECHEGARAY

«Aunque lo haya hecho el Arcarde,
en nombre é tuiquia la tierra,
á D. José Echegaray
saluo en nombre é la Huerta.
Semos gente escura y semos
tormos en cosas de cencia,
que en la Huerta semos pocos
los que entendemos de lletras,
por custiones y motigos
que no quió mentar siquiera.
Pero er nombre Echegaray
se almira en toas las viviendas
y sabe aquí tuiquio er mundo
dinde Churra hista la Urdienca
que osté es una maravilla,
arbullo de España entera.
Cuando yo juí la otra noche
á la casa é las Comedias
y ascuché lo que en «Mariana»
le pasé á la probe aquella
que cuando era zagaliquia
la robó é mala manera
uno que no era su paere,
cuando ví aquella trigedia,
yo me puse á hacer pucheros
de la aficion y la esa,
mi mujer echó á llorar
como si juera una cherra
y siempre estamos mentando
aquer cuadro de terneza.
Don José: yo soy un probe,
mas con tuiquia mi probeza,
le ofrezco á osté mi barraca
y mi amistá verdadera,
y pa prenunciar su nombre
que brilla más que una estrella
como ante un dios del Ampíreo
me descubro la caeza.»

Acto seguido el panochil Santiago de la Ñora dijo de manera admirable uno de los bandos del Sr. Frutos.

Al terminar sonaron varios ¡vivas! á Echegaray, á Murcia y á los botijistas que nos han honrado con su presencia.

Al pasar las carretas bajo el balcon donde se encontraba el Sr. Echegaray, cayó sobre este una verdadera lluvia de anises, *fostachones*, paciencias y otros confites huertanos.

El Sr. Echegaray mostrábase muy contento del resultado obtenido por los que han hecho el Bando, notándose en su rostro pruebas inequívocas de la satisfaccion de que se hallaba embargada su alma, recordando los tiempos de su juventud en Murcia.

En los balcones del Sr. Gimenez Baeza, vimos á gran número de distinguidas personalidades de Murcia, recordando entre otras á los Sres. Esteve, Gimenez Baeza, Danio, Hernandez Illan, Soler y otros muchos.

En un balcon inmediato vimos á nuestro tambien querido amigo D. Ezequiel Diez y Sanz de Revenga.

La cabalgata terminó á la una próximamente, disolviéndose en la plaza de San Bartolomé, donde se leyé el último bando.

Satisfecho debe estar el amigo Frutos del resultado obtenido en este popular festejo, sirviéndole, al par que de satisfaccion, de estímulo para que en el venidero año salga esta cabalgata tan genuinamente murciana.

A todos los que han realizado esta fiesta tan popular, enviamos nuestra felicitacion más entusiasta.

He aqui el famoso bando del Sr. Frutos Baeza, que copiamos con mucho gusto:

### ALVIRTENCIA DE UN PERRÁNEO ESTUTO

que á moa é bando se esfilusan en esta bilocha é papel pa destruir à sus avecinaos en tuíquio lo remanientes á las fiestas de abora.

SEÑORES:

Como presena de influgio
y Perráneo de verdá
que sabe llevar la vara
y las borlas y demás
con tuiquio el aquér del ese
de cuarquiera autoriá,
me he subio á esta carreta
porque us quiero esperfollar
er negocio y er busilis
de tuiquia esta bufoná.
Lo primero es que teneis,
dicho sea en güena pas,
motigos pa estar alegres,
devertirse y retozar,
porque en custión de coseeha
la cosa pinta tar cual,
er busano se regulle,
la breva comienza á hinchar
(porque la breva es sabío
que esaga er busano vá;)
de moa, que si la sea
la puemos encarruchar
y no se arrugan los nabos
efleuto de alguna helá,
ni le entra er piejo ar tomate
ú cualquier otro alimal,
bien poemos devertinos
y echar juera cuatro asnás,
que eso er cuerpo lo agraece
como una nesecidá.
Pero tuiquias estas cosas
hay que hacellas sin fartar
y pa que naide mermure
de güestra formaliá
voy á espetarus er Bando
c'abora vais á escuchar
pa que no orvideis la rauta
ni us pase nenguna estrá:
*Primero*. Tuiquio er que valla
esta tarde á desfrutar
de la guerrilla é las flores
á las decisiete ú más,
(como ha dao en decir abera
toa presona esocupá
pa metelle la batata
ar que no sabe contar)
se meterá las dos manos
ande las tenga abrigás:
quié icir, que no se premite
amagarse pa tirar
ni flores, ni papeliquios,
ni sierpentinas, ni ná.
Porque la gente estruia,
con sus moas delicás,
aunque tire á una zagala
de flores una parvá
precura dalle en lo blando
pa no hacelle muncho mal,
y gusotros las tirais
como si jueran pedrás.
*Sigundo*. En custión de Entierro
ogaño se vá á sacar
ar dios Faco, que fué un probe
que se murió tiempo há
porque en vez de lechanís
tomaba hista solimán.
Y la moral der negocio,
sigún mi compaere, está,
en que un rico, es un icir,
se emborracha con champan,
y como vá bien comío,
se acuesta y echa á roncar.
Pero er probe, que no come
mas que bollo y ensalá,
ajos crúos, cerrajones
ú argún cevil cuando más,
asi que va al ventorrillo
y echa un juebo á la ligá,
con solo hacelle un salúo
ar porrón, echa á suar
y agarra una turuneta
tan ese y tan agarrá
que se quea hecho un cochino,
anque es malo señalar,
y hay que metello en la cieca
ú mandallo al hespital
pa que le den cacajuana
y pues er probe resollar.
*Tersero*. Si po un evento
us allegais á encontrar
á un churubito é Madril,
encobanao en un ranglán,
que va siempre é correntillas
como si juera á cobrar,
ejallo y hacelle rancho,
que es presona encopetá,
emperaor der Pitorro,
más leío que Briján,
escrebíor de papeles
y un caballero hista allá.
Lo alvierto pa que si un día
lo esfisais por un bancal
ú haciendo arguna eligencia
en comedio de un habar
en cuquillas y cantando
un toniquio é madrugá,
no lo tomeis po er Berrugo,
que er probe es un piazo é pan,
y ni en custion de zagalas
tie naide que icille na,
porque ya tié las clavijas
un poco esmangarrillás.
*Cuarto*. Quea prohibio
estoserse ú relinchar
cuando esfiseis á la Venus
que vié ogaño contratá,
y si á arguno le llegara
el elemigo á tentar,
que se dé con desceplinas
por la raspa el espinal
ú güerva la vista azaga
ú to lo más, to lo más,
que mire pa la chapina
ande vá arrencujoná.
*Quinto*. Er que traya zagalas
una miajiquia espigás,
que no las meta en trimultos
abora por la zudiá,
porque argunos lechubinos,
más asnos que er mesmo Blas,
se meten en repreturas,
sacan un pito de á real
y con muncho desimulo
tuiquio se les vá en chupar
pa dalle busto á la mano
y tenella ensobiná.
Pero este negocio, creo
que lo podeis devitar
trallendo la llamaera
con la punchiquia afilá,
y ar que se sarga er capazo
se la espetais por detrás
pa acelle así que se rasque
la curcusilla é verdá.
*Sexto*... y abora remato.
Si en la custion de votás
se premueve revolica
lluego dimpués de armorzar,
que es cuando ya la bebia
empieza á icir ande está,
meterus en la barraca
y echarus en el pajar,
porque ande están los ceviles
no reparten entruchás,
y como ellos digan ¡juebo!
espachan á un centenar
con esas habichueliquias
paniceras que ellos dán.
Yo estuve de presiente
dos años abora hará
echando las papeletas
en la olliquia de cristal,
y por si había é ser pá éste
ú pa el otro la embuchá
se armé un balamío é leña
que hista la olla hizo ¡clás!
y á mi me arcanzó un bufío
po ezaga, en el costillar,
que gasté un porron de sárnica
en fregas por la canal.
Conque mucha elicaeza,
ná de custiones ni ná,
y si us pasa argun trebajo,
sea zagala ú sea zagal,
que se tire á mi presona
y usando é mi autoriá
ú lo zamparé en presillo
ú lo mandaré á escardar.
Güestro Perráneo y amigo inda er güeso

Pepiquio Frutos

## La batalla de flores

Hermosa y cultísima fiesta fué la batalla de flores que ayer tarde se celebró con un tiempo primaveral.

El gentío fué inmenso; las tribunas estaban llenas de señoritas, que dieron á esta fiesta un realce extraordinario.

El orden fué perfecto y las carrozas tan notables y tan preciosas que causaron la admiracion del público.

El entusiasmo fué indescriptible y el fallo del Jurado tan justo que ha sido por todos aplaudido.

A las cinco en punto, que era la hora se-